

Evolución y perspectivas de las cadenas agropecuarias 2005-2006

*Ec. Verónica Durán F.
Ing. Agr. Dr., Alfredo Picerno
Ec. Mayid Sáder*

Este artículo se divide en dos secciones. La primera describe el contexto macroeconómico y la segunda se centra en la evolución del sector agropecuario analizando el desempeño productivo y exportador, la inversión, el precio de la tierra y el endeudamiento bancario.

1. EL CONTEXTO MACROECONÓMICO Y EXTERNO

La actividad económica continuó recuperándose durante 2005, de modo que el PBI del conjunto de la economía alcanzó el máximo nivel anterior a la recesión. La actividad agropecuaria ya había logrado –desde mediados de 2004– niveles similares a los máximos del ciclo expansivo anterior, de modo que la continuación de su crecimiento en 2005 representó una superación de los récords históricos de producción.

Según informó el BCU, en los primeros nueve meses del corriente año el PBI total se incrementó 6,6% y el PBI agropecuario 1,3% respecto a igual período del año anterior¹.

Un balance favorable entre las condiciones positivas y negativas del contexto para el sector agropecuario contribuyeron a la expansión de la actividad. El contexto internacional y regional fueron predominantemente favorables para la economía uruguaya y en particular para el sector agropecuario en 2005; entre los principales factores se destacan los siguientes.

A nivel mundial, la actividad y el comercio continuaron creciendo, lo que permitió que los precios internacionales de las materias primas agrícolas y alimentos se mantuvieran elevados o crecieran.

Por el contrario, el efecto del encarecimiento del petróleo fue negativo para nuestro país, dado que se tradujo en aumentos de costos y presiones inflacionarias y obligó a una pronunciada salida de divisas por importaciones de crudo.

¹ La información de las Cuentas Nacionales disponible a la fecha de cierre de este informe abarca los tres primeros trimestres de 2005.

Por otra parte, el dólar se apreció frente al euro y al yen en los mercados internacionales, luego de la notable depreciación que sufriera la moneda estadounidense en 2003 y 2004. Ello habría implicado una disminución de la competitividad de EEUU (y de los países del “área dólar”) respecto al resto del mundo.

La favorable evolución de las economías vecinas representó, asimismo, una influencia predominantemente positiva para el Uruguay. Tanto en Brasil como en Argentina el dinamismo económico superó las expectativas, mientras que la estabilidad financiera permitió que el mercado financiero y cambiario uruguayo continuaran estables y que el riesgo país se mantuviera en niveles reducidos. Sin embargo, el mantenimiento de políticas cambiarias diferentes y no coordinadas en la región explicó en parte la pérdida de competitividad cambiaria de la economía uruguaya con Argentina (no obstante lo cual las exportaciones uruguayas hacia ese destino continuaron creciendo), mientras que con Brasil, aunque la competitividad no se vio resentida, el flujo de exportaciones no se incrementó.

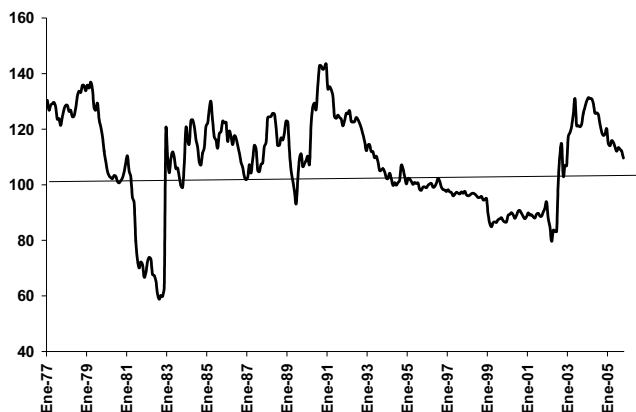
En 2005 las autoridades del BCU ratificaron el esquema de política monetaria de mantenimiento de la base monetaria en intervalos fijados como metas, con un sistema de tipo de cambio flexible, reservándose la discrecionalidad de intervenir para mantener ordenadas las condiciones de mercado y evitar una excesiva volatilidad del tipo de cambio. Por su parte, el tipo de cambio mantuvo la tendencia a caer iniciada en el último trimestre de 2004. De esta manera, el peso se apreció 11,5% en los primeros once meses de 2005.

El contexto externo permitió que las exportaciones uruguayas continuaran aumentando en 2005, al mismo tiempo que la demanda interna también se incrementó, de modo que, como ya se adelantó, en los primeros nueve meses de 2005 el PIB creció 6,6% respecto al mismo período de 2004. Cabe resaltar que según algunas estimaciones, la economía uruguaya estaría utilizando plenamente su capacidad física instalada. Ello implica que la continuidad del crecimiento productivo estará condicionada por la capacidad del país para consolidar un proceso inversor que permita aumentar la capacidad disponible. En este sentido, en los primeros nueve meses de 2005 la inversión bruta fija (IBF) continuó creciendo, fundamentalmente la realizada en maquinarias y equipos.

Aunque la competitividad cambiaria² media de los productos uruguayos continuó disminuyendo en los diez primeros meses de 2005 (Gráfica 1) el desempeño exportador fue bueno. En efecto, las exportaciones totales de bienes crecieron 16,8% respecto a enero-octubre de 2004, mientras que las importaciones -excluidos petróleo y energía eléctrica- tuvieron un dinamismo algo mayor (23,7% en enero-octubre).

² Véase el artículo de Durán, V. y Sáder, M. “Elementos para el análisis del tipo de cambio real” en este Anuario.

Gráfica 1. Tipo de cambio real efectivo (base 1995 = 100)



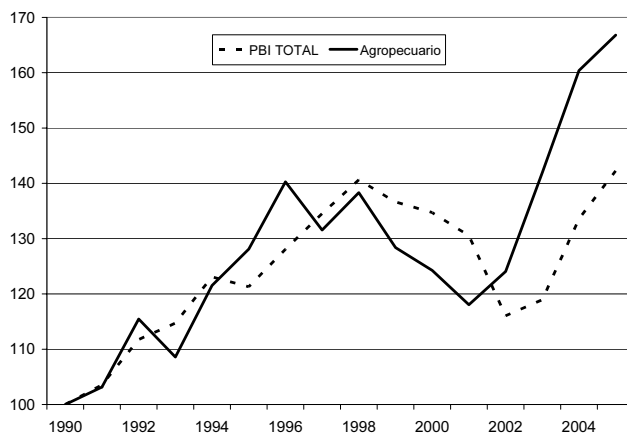
Fuente: OPYPA en base al BCU

2. DESEMPEÑO Y PERSPECTIVAS DEL SECTOR AGROPECUARIO

2.1 El desempeño productivo

Después de tres años consecutivos de crecimiento el PBI del sector agropecuario habría continuado creciendo en 2005 (aproximadamente 4% respecto a 2004), alcanzando un valor cercano a los 1560 millones de dólares. De esta forma, entre 2002 y 2005 el PBI del sector en su conjunto creció 34% (Gráfica 2) y cerrará el año en curso con un nivel 19% superior al máximo histórico registrado en 1998. Si bien el crecimiento del PBI en 2005 será sensiblemente inferior al incremento medio registrado en el promedio 2003-2004 (14%), resulta superior a la tasa media de crecimiento histórica entre 1955 y 2005 (1,85%).

Gráfica 2. PBI agropecuario y total (base 1990 = 100)



Fuente: OPYPA en base al BCU

Según estimaciones de la OPYPA el subsector que más crecería sería el pecuario, dado que el agrícola apenas incrementaría (Cuadro 1). Las mayores tasas de crecimiento en la producción en 2005 se observarían en la ganadería, con una fuerte expansión de la producción de carne, leche y lana (6%, 8% y 8%, respectivamente). La producción de los cultivos agrícolas crecería en el caso de la soja (27%) y el maíz (23%) y caería la producción de arroz (-6%), girasol (-26%), cebada (-45%) y trigo (-24%) en la zafra 2005/06 (Cuadro 2).

Cuadro 1. PBI agropecuario: tasa de variación real anual (en %)

	2005/1	2006/2
AGROPECUARIO	4,0	4,9
Agrícola	1,2	4,0
Pecuario	7,2	5,9

1/ estimación

2/ pronóstico

Fuente: OPYPA en base a datos del BCU

Para 2006 se estima un incremento de la producción en la mayoría de los rubros. En especial, en el sector pecuario crecería la producción de carne vacuna (7%), lana (5%) y leche (5%), mientras que en la agricultura se estima que en la zafra 2006/07 crecería la producción de trigo (6%), cebada (50%) y girasol (14%). No existe información disponible para prever variaciones en la producción de maíz y arroz, por lo que se supuso que permanecerán estables respecto a la zafra anterior.

Con estos supuestos, un primer pronóstico indica que el PBI agropecuario crecería 4,9% en 2006, lo que se correspondería con un aumento de la producción agrícola de 4% y una del sector pecuario de 5,9%.

Cuadro 2. Variación estimada de la producción respecto al año anterior (%)

RUBRO	2005/1	2006/1
CARNE	6	7
LANA	8	5
LECHE	8	5
TRIGO	-24	6
ARROZ	-6	0
CEBADA	-45	50
GIRASOL	-26	14
MAÍZ	23	0
SOJA	27	41

/1 Para los productos agrícolas la variación corresponde a la relación entre la zafra 2005-06/2004-05 y 2006-07/2005-06

Fuente: elaborado por OPYPA con estimaciones propias

Luego de haberse incrementado apreciablemente en 2002/03, el tipo de cambio comenzó una trayectoria decreciente a partir del cuarto trimestre de 2004, lo que conjuntamente con la variación en los precios domésticos provocó una significativa alteración de los precios relativos. Si bien el índice de capacidad de competencia (o tipo de cambio real efectivo) se sitúa en valores similares al promedio histórico (Gráfica1), la capacidad de competencia disminuyó con respecto a los últimos tres años. Ello afectó la rentabilidad relativa del sector agropecuario con respecto a los demás sectores de la economía. Así como la devaluación de 2002 benefició al sector productor de transables (sectores agropecuario y agroindustrial fundamentalmente), este nuevo escenario tendería a mejorar las perspectivas de negocio en el sector no transable de la economía. Esta afirmación no significa que el sector transable haya perdido su rentabilidad, y por ende haya dejado de ser atractivo para los inversores, sino que enfrenta una mayor competencia de otros sectores de la economía para captar la inversión de los agentes económicos.

Los mencionados cambios de los precios relativos se tradujeron en una disminución del margen bruto³ de la mayoría de las actividades agrícolas respecto a los dos años anteriores. No así en el caso de la ganadería y la lechería, que han aumentado considerablemente sus márgenes (Cuadro 3). En estas dos

³ Definido como la diferencia entre los ingresos brutos (precio por cantidad vendida) y los costos directos de la actividad.

actividades, el aumento en los precios de venta es el responsable de la mejora en los márgenes. En el caso de la agricultura, la combinación de una caída en los precios de los productos y un aumento en los costos en dólares explicaría gran parte de las caídas en los márgenes.

Cuadro 3. Estimación del ingreso bruto, costos directos y margen en dólares por hectárea en 2004/05 (*)

	Ganadería	Lechería	Trigo	Cebada	Maíz	Girasol	Arroz
Ingreso	38	301	286	263	368	368	1.035
Costo	22	162	269	267	388	223	904
Margen	15	139	-21	1	36	153	131

(*) Los cálculos para la ganadería y la lechería fueron extremadamente conservadores.

Fuente: elaborado por OPYPA con estimaciones propias

2.2 El desempeño exportador

Las exportaciones del complejo agroindustrial continuaron creciendo en 2005, de modo que habrían superado al cabo del año los dos mil millones de dólares, según estimaciones propias⁴. Ello representaría un incremento de 12,9% respecto a 2004 y sería el resultado del crecimiento de las exportaciones de casi todos los rubros agroindustriales.

⁴ Las proyecciones de exportaciones agropecuarias se realizaron en base a la opinión y estimaciones de los siguientes técnicos de OPYPA: Ing. Agr. J. Peyrou (carne bovina), Ing. Agr. G. Muñoz (carne ovina y lana), Ing. Agr. M.E. Vidal (lácteos), Ing. Agr. G. Souto (oleaginosos, trigo y harina y cebada), Ing. L. Salgado (arroz), Ing. Y. Bruno e Ing. E. Errea (cítricos, frutas de hoja caduca, hortalizas, vino y miel). Las proyecciones de exportación de madera se realizaron en base a datos de la Dirección Forestal del MGAP (Ing. Agr. A. Berterreche).

Cuadro 4. Exportaciones agropecuarias: evolución reciente y perspectivas
(en millones de dólares y en %)

	2004	2005 (*)	2005/2004 (en %)	2006 (*)	2006/2005 (en %)
(1) Carnes	651,6	770,2	18,2%	783,4	1,7%
(1a) Carne vacuna	601,6	713,0	18,5%	725,5	1,8%
(1b) Carne ovina	30,3	36,5	20,4%	36,5	0,0%
(1c) Otras	19,7	20,7	5,0%	21,3	3,0%
(2) Lanas	126,9	119,3	-6,0%	121,7	2,0%
(3) Lácteos	188,7	226,4	20,0%	249,1	10,0%
(4) Pielés, cueros y manufacturas	279,1	307,0	0,0%	337,7	10,0%
(5) Cebada y malta	78,0	78,1	0,0%	78,2	0,2%
(6) Oleaginosos	116,0	133,7	15,3%	159,8	19,5%
(6a) Girasol	33,3	35,0	5,1%	25,8	-26,3%
(6b) Soja	82,7	98,7	19,4%	134,0	35,8%
(7) Trigo y harina de trigo	3,1	14,6	375,5%	1,3	-91,1%
(8) Arroz	180,4	196,0	8,7%	192,7	-1,7%
(9) Cítricos	56,1	54,0	-3,8%	55,0	1,9%
(10) Frutas de hoja caduca	5,1	6,0	18,6%	7,0	16,9%
(11) Hortalizas frescas	1,6	1,0	-38,2%	1,4	40,0%
(12) Vino	3,2	3,5	10,7%	3,0	-14,3%
(13) Madera, papel y manufacturas	158,0	179,0	13,3%	193,0	7,9%
(13a) Cadena papelera	51,2	51,2	0,0%	58,9	15,0%
(13b) Madera y manufacturas	106,8	127,7	19,6%	134,1	5,0%
(14) Miel	28,8	30,0	4,3%	26,0	-13,3%
Total	1.876,5	2.118,7	12,9%	2.209,2	4,3%
(*) Valores proyectados por la OPYPA y la Dirección Forestal - MGAP.					
Fuente: elaborado por OPYPA en base a datos del BCU y estimaciones propias.					

Fuente: elaborado por OPYPA con estimaciones propias

2.3 Evolución de la inversión agropecuaria en 2005

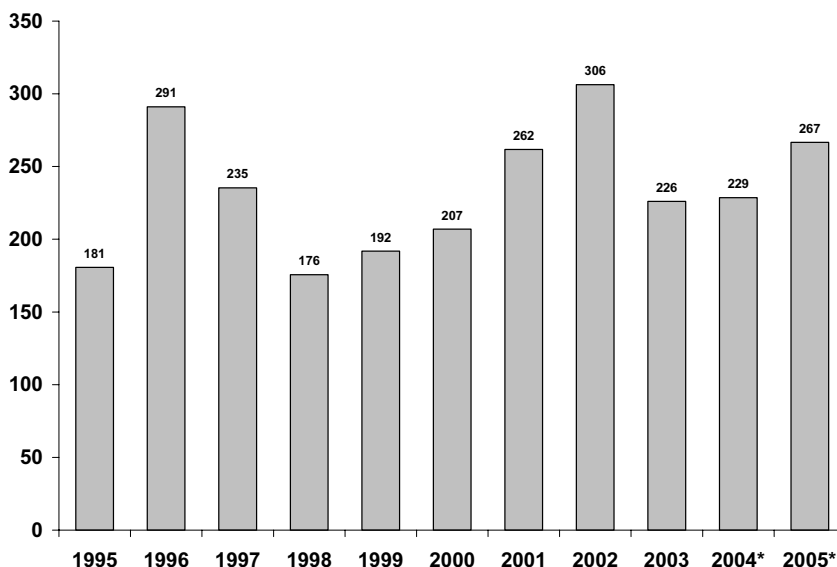
En 2005 el sector agropecuario habría continuado atrayendo inversiones, tal como fue la tendencia de los últimos años. Así lo indica la evolución de dos indicadores elaborados por OPYPA: la inversión bruta interna agropecuaria (IBIA) y la evolución de las importaciones de maquinaria y fertilizantes.

La IBIA⁵ alcanzaría en 2005 el 17,3% del PBI agropecuario, equivalente a 267 millones de dólares según estimaciones de OPYPA (Gráfica 3). La misma estaría compuesta por un 43% de inversión neta fija (115 millones de dólares), un 22% de variación de existencias (58 millones de dólares) y un 35% de depreciación del capital (94 millones de dólares).

⁵ La metodología se presenta en el artículo de Sáder, M. y Antía, F. "Estimación de la IBIA del sector agropecuario" Anuario de OPYPA 2004. No obstante, la presente estimación difiere de aquella en que el ganado se valoró a los precios de realización.

En 2005 las importaciones de maquinaria agrícola alcanzarían los 60 millones de dólares, aumentado 5% respecto a 2004, mientras que las importaciones de fertilizantes se mantendrían aproximadamente en los mismos niveles que en 2004.

Gráfica 3. Inversión Bruta Interna Agropecuaria (en millones de dólares)



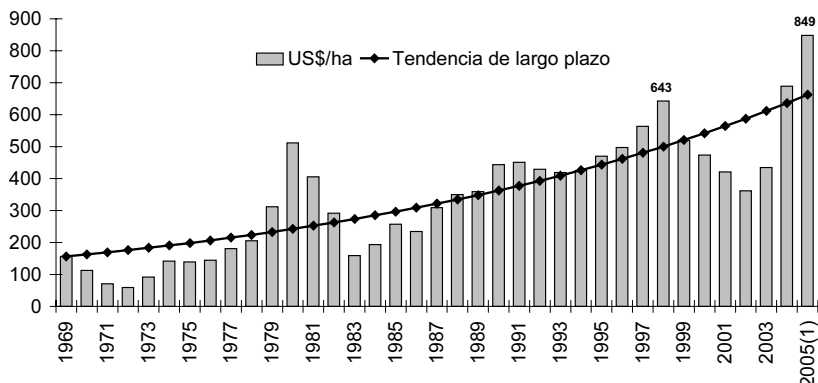
Fuente: elaborado por OPYPA con estimaciones propias

2.4 La evolución del precio de la tierra

El precio promedio de la tierra en 2005 ha sobrepasado ampliamente el récord histórico de mediados de los noventa⁶ y también el valor de la tendencia estimada de largo plazo (Gráfica 4). Los precios observados han superado la tendencia de largo plazo en cuatro períodos: (a) 1979-1982, (b) 1990-1991, (c) 1996-1998 y el que comenzó en 2004. Los altos precios en esos períodos han sido explicados por buenas expectativas de rentabilidad en el sector pecuario por factores externos (mejora de precios, de mercados, pérdida de valor del dólar respecto a otras monedas, etc.), así como factores internos (desregulación de mercado de la carne, subsidio forestal, etc.).

⁶ El valor máximo de la tierra entre 1969 y 2003 fue 643 dólares, 25% menor que el valor estimado para 2005.

Gráfica 4. Evolución del precio de la tierra



(1) Dato estimado

Fuente: OPYPa en base a datos de la DIEA, el INC e informantes calificados

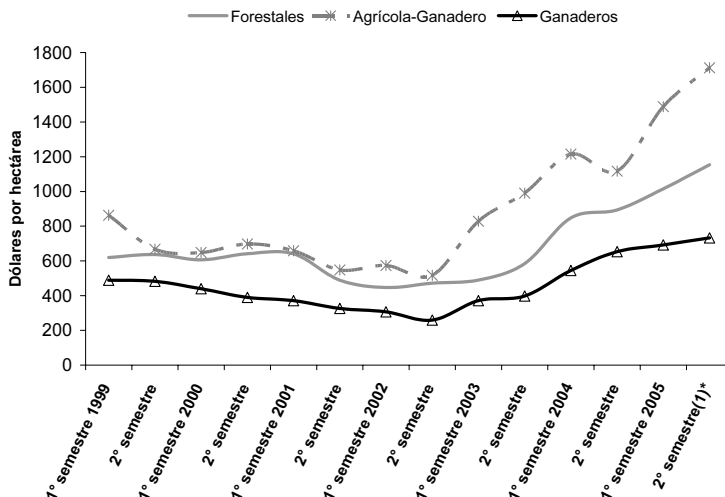
En los últimos años, el aumento del precio⁷ ha sido consecuencia básicamente de un aumento de la demanda ocasionado básicamente por dos tipos de inversiones marcadamente diferentes. Por un lado, se verificó un incremento de las inversiones en tierras de índole coyuntural de corto plazo asociadas a buenas expectativas de rentabilidad en la ganadería bovina de carne y leche, así como en la agricultura (esta última asociada a los buenos precios internacionales de los productos agropecuarios y a las altas detracciones a las materias primas agropecuarias en Argentina). El segundo tipo de inversión se caracteriza por ser de más largo plazo y responde a la mayor demanda por predios forestales cercanos a vías de comunicación (puertos, carreteras o vías férreas); esto probablemente se enmarca en una política empresarial tendiente a asegurar el futuro abastecimiento de materia prima.

Los precios de la tierra para todos los usos productivos han mantenido la tendencia alcista en los últimos años (Gráfica 5). En el período comprendido entre el primer semestre de 2002 e igual período de 2005⁸, las tierras que experimentaron una mayor apreciación fueron las agrícola-ganaderas (188%) seguido de las tierras de uso ganadero (167%). Las tierras de uso forestal son las que han aumentado en menor medida (127%) en el período seleccionado.

⁷ Otro factor que incrementa el precio en dólares de la tierra es el efecto de la pérdida de valor intrínseco de dicha moneda. Factor asociado a la apreciación de la mayoría de las monedas respecto al dólar.

⁸ Último dato elaborado por la DIEA del MGAP.

Gráfica 5. Evolución del precio de la tierra según uso productivo



(1) Dato estimado

Fuente: OPYPa en base a datos de la DIEA, INC e informantes calificados.

Para que en 2006 el precio de la tierra se mantenga por encima de la tendencia de largo plazo deberían continuar latentes los factores que determinan dicho precio.

Si analizamos a la tierra únicamente como factor de producción, las buenas expectativas de rentabilidad asociadas a la producción pecuaria (ganadería de carne, lechería) y forestal deberían atenuar la posible caída de la demanda por tierras para la agricultura.

De la misma manera, si analizamos a la tierra únicamente como un activo financiero, se debería mantener el buen clima en la situación financiera regional como nacional. La mayor oferta de divisas (sea por inversión en cartera o extranjera directa) presiona al alza el valor de los activos en general y en particular la tierra.

2.5 Endeudamiento bancario

El endeudamiento bancario continúa siendo un problema con una doble condición de concentración. Según el Censo General Agropecuario de 2000, existían poco

más de 57.000 explotaciones agropecuarias en el país, de las que 5.000 no tenían carácter comercial. Los clientes del BROU llegaron a sumar poco más de 18.000 por lo que representaban sólo el 35% del total de explotaciones agropecuarias comerciales⁹. Por otra parte, y tal como ha sido manifestado en reiteradas oportunidades, existe una elevada concentración de la deuda entre los productores deudores. Puede estimarse que el 70% de los clientes de la banca reúnen menos del 15% del saldo de colocaciones bancarias.

En el correr de 2005 continuó manifestándose la tendencia de reducción del endeudamiento bancario del sector agropecuario evidenciada en años anteriores. Esta tendencia se vincula con el éxito de las medidas orientadas al abatimiento del endeudamiento, la mejora de la producción sectorial y de los precios relativos y el incremento de los precios internacionales. De esta forma, puede estimarse que el saldo de colocaciones bancarias (SCB) del conjunto de las empresas del sector promedió en 2005, 1.095 millones de dólares, lo que representa una ligera reducción en comparación con 2004. De todas formas, como el PBI del sector crecería un 4% en 2005, la combinación de ambos efectos se traduce en una nueva reducción del *ratio* SCB / PBI sectorial que puede estimarse en 70% (en 2001 alcanzó a ser del 138%). Así, en valor absoluto el SCB se redujo aproximadamente en 380 millones de dólares entre 2002 y 2005.

Cuadro 5. Estimación del Saldo de Colocaciones Bancarias (SCB) y PBI agropecuarios (millones de US\$ y %) (1)

	SCB TOTAL (1)	PBI (2)	SCB/PBI
1997	945	1.601	59%
1998	1.175	1.514	78%
1999	1.327	1.149	116%
2000	1.389	1.210	115%
2001	1.523	1.104	138%
2002	1.474	1.106	133%
2003	1.234	1.406	88%
2004	1.104	1.500	74%
2005	1.095	1.560	70%

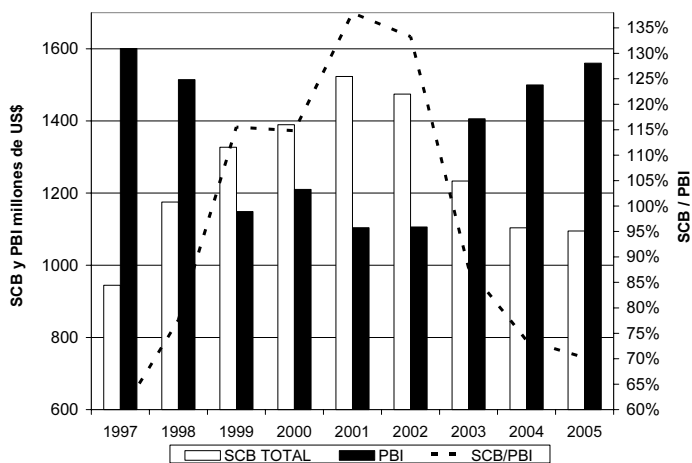
(1) fin de cada año

(2) promedios anuales

Fuente: Opya con información de BROU, BCU y estimaciones propias

⁹ En un ejercicio hipotético, si se consideraran exclusivamente los productores de más de 50 hectáreas -casi 28.000- (lo que implicaría suponer por ejemplo que no existe endeudamiento en explotaciones hortifrutícolas, pero también reconocer que la mayoría de las pequeñas explotaciones no tiene deudas bancarias) el total de clientes del BROU sería sólo el 64% de estos productores; el restante 36% de las explotaciones no tendría deudas con el BROU.

Gráfica 6. SCB y PBI millones de dólares



Fuente: elaborada por OPYPA con información de BROU, BCU y estimaciones propias